VIDA NUEVA

Año IV — Núm. 131

ZARAGOZA

14 de enero de 1933

Ejemplar, 10 céntimos

Organo de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista Obrero

La última intentona

Por fin llegó. Tiempo ha que se hablaba de la gran ofensiva a lo Sauer, al poder constituido, por los anarquistas, amos y señores de la C. N. T.

El domingo último, unos cuantos—no muchos, por fortuna—perturbados, quisieron en un abrir y cerrar los ojos, convertir a España en una feliz Arcadia que por llamarle de alguna manera, ellos le llaman comunismo libertario, conglomerado cuyas partículas se repelen.

No se andaron por las ramas esta vez los seudo-revolucionarios que pretendieron apoderarse de los cuarteles, para, dueños de las armas, imponerse por la razón de la fuerza.

Como era lógico que sucediese, *no consiguieron ver coronados por el éxito* sus planes, pero causar víctimas, eso sí que lo consiguieron cumplidamente.

Asusta pensar lo que hubiera sido una jornada como la del último domingo en tiempos de la fenecida monarquía; el domingo rojo del zarismo ruso hubiera palidecido mucho a su lado.

Porque pretexto para ello ya lo hubo ¡toda esa serie de militares y guardias que cayeron acribillados a balazos, en otros tiempos hubiesen sido excesivamente vengados.

Hombres que al ser detenidos se les ocuparon, no ya pistolas, bombas de dinamita, con las que despachar al por mayor a todo el que se pusiese por delante.

Pero dejemos los hechos ya consumados para reflexionar sobre varias consideraciones a que se prestan los hechos que comentamos.

Tanto volver a tornar, ¿a qué fines prácticos conducen? ¿A quién beneficia tamaño alarde?

No se ve el fin práctico por parte alguna, pues ni el más ligero pretexto se ha esgrimido para justificar la revuelta.

Se quiso coger como bandera el descontento ferroviario, pero éste no plasmó en la huelga soñada por los componentes de la C. N. T.

Pero esta contrariedad no podía anular a los que en la revuelta permanente, se encuentra tan a gusto como el pez en el agua, y no sólo no les anuló, sino que precipitó el acontecimiento.

¿A quién beneficia? No conocemos a nadie a quien pueda beneficiar tan descabellado movimiento; desde luego, a los *obreros puede asegurarse que no; en* un caso, a los fabricantes de armas y de dinamita.

Nada puede intentarse si la opinión—todo lo amorfa que se quiera—no tiene sus simpatías, por lo menos, en aquello que se va a realizar.

Y cuando infelices mujeres caen atravesadas por las balas que imprudente y criminalmente se lanzan enmedio de paseos llenos de gente pacífica, que no pide más que un poco de expansión después de seis días de penosa jornada, ni la simpatía ni la aprobación pueden encontrarse por esos senderos.

Y mucho menos si la dinamita es la compañera del que perturba en nombre de unos postulados de amor entre los hombres y de una pretendida justicia social.

El crimen no puede convencer a nadie, y sobre las cabezas de los dirigentes se alzan muchas víctimas sacrificadas a su vesanía.

Ese ensañamiento con sus víctimas de que han hecho alarde, repugna.

Qué tal será la criatura que todos le niegan su paternidad.

Los órganos que en la prensa tienen los seudo-extremistas, dicen con el cinismo que les caracteriza, que no sabían nada.

¿Cómo justificar el dinero no escaso que esta tentativa ha costado? Eso sería interesante saber.

Una cosa ha quedado plenamente demostrada en los sucesos de estos días, y es que los trabajadores no se han sumado al absurdo movimiento; han hecho bien, y los del motín permanente deben tomar buena nota.

No tienen los obreros por qué inmiscuirse en movimientos que sólo pueden tener como final para ellos el presidio y la muerte, y el encumbramiento de un dictadorzuelo que nos imponga su capricho.

¡Ayer, contra lo que pretendían restaurar lo irrestaurable; hoy, contra los que llamándose izquierdas, tratan de acabar con la República para imponer su voluntad, a la que ellos llaman su libertad!

Contra todo y contra todos los enemigos; con igual energía para blancos que para negros, *antes de que haya que lamentar nuevas víctimas.*

Estamos con la República, porque ella nos facilita el camino para llegar a nuestra completa liberación.

Condenamos enérgicamente la sinrazón de disparar enmedio de una calle para causar infelices víctimas.

Eso no son ideales; eso es barbarie.

Campaña a favor de la reducción de la duración del trabajo

Argumentos irrefutables a favor de la reducción de la duración del trabajo

(F. S. I.) El día 10 de enero se *habrá* reunido en Ginebra la Conferencia preparatoria tripartita (Gobiernos, patronos y obreros), cuya convocatoria había sido reclamada desde hace ya bastante tiempo por la Federación Sindical Internacional. Esta Conferencia *examinará* los problemas técnicos planteados por la necesaria reducción de la duración del trabajo. Las conclusiones que sobre el particular adopte serán sometidas a la apreciación de la Conferencia Internacional del Trabajo, cuya apertura está decidida, en principio, para el 31 de mayo, con objeto de llegar a la concertación de un Convenio Internacional.

Estas conclusiones no pueden menos que afirmar la ineludible necesidad de una reducción de la duración del trabajo, sin tener en cuenta la crisis actual.

Si no hubiese quedado ya demostrado palpablemente, por la campaña realizada por la Federación Sindical Internacional, el acuerdo adoptado por el reciente Congreso de la Federación Americana del trabajo sería suficiente para demostrarlo. Este acuerdo, alrededor del cual se *produjeron* los debates más movidos de dicho Congreso, dice textualmente: "Los progresos técnicos, realizados especialmente por las máquinas automáticas y semi-automáticas, son tan considerables que el paro *forzoso no* podría evitarse, incluso generalizando en la economía entera, la duración más breve de trabajo y los sueldos más elevados en uso antes de la crisis".

Este mismo acuerdo demuestra, con cifras, la *afirmación* que hace. Ya en 1929, cuando la economía alcanzaba su mayor grado de producción, había 2.400.000 parados. Comparado con 1919, la producción había aumentado en un 42 por 100, pero el número de obreros *empleados en* las fábricas había disminuido en 241.000. Los ferrocarriles transportaban cantidades de mercancías mucho más considerables, pero habían despedido a 362.000 agentes. Por su parte, las industrias de la hulla habían despedido a *122.000* mineros y la agricultura 800.000.

La A. F. of L. pide: 1.° Que el Parlamento reduzca a treinta horas el máximo semanal de la duración del trabajo en los servicios del Estado (esta medida afectaría a un millón de obreros). 2.° Que los ferroviarios tengan una jornada de seis horas de trabajo. 3.° Que se realice una amplia campaña a favor de la semana de cinco días y de la jornada de seis horas en la industria *privada, estudiando, si fuese preciso,* una acción coercitiva. En caso de necesidad se formaría una Federación que serviría como tropa de choque. (En 1887 la Federación de Ebanistas desempeñó este papel durante la campaña de propaganda a favor de las ocho horas). 4.° Que se solicite un aumento de sueldos con motivo de esta disminución de horas de trabajo.

Al emitir estas reivindicaciones la A. F. of L. no persigue, de manera alguna, una quimera. Durante el mandado del Gobierno Hoover, ya se había empezado a reducir la duración del trabajo, por la presión de la A. F. of L., en las empresas del Estado.

Por su parte, el partido demócrata y el republicano se han pronunciado categóricamente a favor de la reducción de la duración del trabajo en las asambleas que recientemente han celebrado ambos partidos.

Los Estados Unidos, la mitad de un Continente, desea la reducción de las horas de trabajo. Las organizaciones obreras de todos los países y de todas las tendencias también lo desean. Ningún *economista serio puede mantener*se alejado de esta campaña.

El mundo entero ha puesto su esperanza en la Conferencia técnica preparatoria de Ginebra. El mundo la hace una pregunta concisa y angustiada. Espera la contestación.

DEL CONCEJO

Sesión relámpago; una votación y un ruego. El ruego, cuestión de bombillas; la votación, para conceder al doctor Gómez Salvo la desacreditada vMedalla de la Ciudadv.

Dictámenes que pasan con rapidez de bólido. En la vertiginosidad de la sesión, se enreda la medalla y queda para otro día la votación, por no haber número suficiente de concejales.

Creemos que el doctor Gómez Salvo merece mucho más que una distinción que dejó de serlo al prodigarse exageradamente. Cuando por primera vez se habló del homenaje pedido al popular doctor, Petronito Uriarte hizoa lgunas sugerencias, que, sino recordamos mal, no han sido recogidas en los presupuestos vigentes; lo que retarda su implantación hasta venideros ejercicios económicos. Ellas consistían en que se creara un premio en metálico para los mejores trabajos sobre Puericultura, etc.... Así se congugaba el homenaje con la eficacia.

No hubo más en la primera sesión del año EPAA.

Seguramente que las venideras no ofrecerán interés mayor. El nuevo año viene con ganas de jaleo y se ha traído debajo del brazo la convocatoria electoral para la renovación parcial de los Ayuntamientos. La muerte a fecha fija debe ser una cosa desagradable en extremo, además, de matar toda iniciativa de importancia. Por tanto, son tres meses en los que se vegetará calmosamente en lo sescaños, entre tanto se ponen en juego las medidas precisas para el "resorgimentto". Claro que la calma se tornará en actividad inusitada en los últimos días de actuación; cuando haya que hacer las maletas... Ya nos hemos olvidado de la sesión, y nos metemos en el terreno de las suposiciones... Pero como la sesión ha sido cortísima, aunque queramos, no podemos ocuparnos de ella; no hay qué comentar... Y en este punto y hora damos descanso a la pluma.

ALHAMBRA.

¡Carencia de libertad!

Todos los días, la *Prensa no muy conforme con el régimen, disconformidad* que vergonzosamente se disfraza las más de las veces diciendo que con lo que no se está conforme es con los actuales gobernantes, todos los días, repetimos, esta Prensa clama contra la carencia de libertad.

Y en esto no sólo coinciden derechas y ultraizquierdas, sino que emplean los mismos argumentos; *si se lee un periódico de las antedichas tendencias* sin haber leído anteriormente la cabecera del mismo, el lector se queda perplejo, sin saber si lo que tiene ante los ojos es un trozo de incienso o un bote de metralla.

Tanto se prodiga el disco, que a fuerza de hurgar el sonsonete en nuestros oídos, acabamos, por sugestión, por creer que efectivamente estamos en la más despótica de las dictaduras, pero de pronto pasamos la vista por el papel que tenemos en las manos, y vemos que tranquilamente se estampan en él inexactitudes de grueso calibre contra los hombres más destacados del régimen, con el socorrido "se dice".

Estamos de acuerdo, porque negarlo sería negar la evidencia, de que la República se instauró por la voluntad de la casi totalidad de los españoles.

Tenemos también que estar conformes en que el régimen instaurado a nadie molestó, ni siquiera a aquellos periódicos que ni un solo día dejaron de combatir sañudamente el régimen que los ciudadanos se habían dado.

¿De quién partió, pues, la provocación? ¿Quién atentó, pues, contra la manoseada paz de los espíritus? ¿O es que se quiere que los menos creyentes en la excelencia de las *doctrinas de la mansedumbre, cuando nos dan una bofetada* en la mejilla derecha los mansos bienaventurados, pongamos la izquierda?

Porque si los enemigos del régimen se creen con derecho a combatirlo por todos los medios, lo menos que tendrán que conceder a los que piensan contrariamente a como ellos piensan, será ese mismo derecho a defenderlo también por todos los medios.

Y que esa defensa es desproporcionada al ataque lo será únicamente por débil.

No pueden alegar crueldad en los procedimientos de la República, especialmente los que añoran un régimen que por ideas fusilaba despiadadamente en los fosos de Monjuít, en la cubierta del Numancia, en el campo de los Mártires de Huesca; que martirizaba por ideales en los calabozos del fatídico castillo, en las cárceles de Alcalá del Valle, en cien sitios más.

Algo y aun más de algo ha pasado en España del 14 de abril acá, y ni el patíbulo se alzó, ni el cuadro se formó para gloria de la Repblica; quizá por eso se le atreve tanto aventurero.

¿Qué se hace en el *mundo entero cuando por procedimientos violentos e* ilícitos se quiere suplantar la voluntad del pueblo, más que lo que es lógico que se haga, defenderse contra el agresor?

Eso hace el modelo por que suspira la derecha, el fascismo italiano, a pesar de que su instauración no fué obra de un pueblo, sino la apetencia de un tirano.

Rusia, sueño dorado de ultra-izquierdas, eso ha hecho, eso hace y eso hará, y por hacerlo subsiste la República de los Soviets.

Cuando el oro derechista y la demencia y maldad ultra-izquierdista se prodigan contra la salud de la República, ¿qué han d ehacer los encargados de velar por su conservación?

Menos hipocresía es lo que hace falta, y el que sea enemigo que tenga el valor de declararlo, porque el enemigo declarado, por lo menos merece respeto; los emboscados sólo asco producen.

Menos lágrimas de cocodrilo por cosas que a sabiendas de que no son ciertas, se escriben para despistar a la opinión, valiéndose de esa libertad que cínicamente dicen no existe.

Para lo que no puede existir, ni con este Gobierno ni con ninguno, es para la delincuencia.

Y tan delincuente es el que arroja una bomba, como el que excita faltando descaradamente a la verdad, a la rebelión contra la soberanía del Pueblo.

De la Diputación

No asustarse. No hemos asistido a la sesión correspondiente. No nos gustan las pamplinas.

Queremos ocuparnos de un hecho trivial, pero irritante. Todo el mundo sabe que se mandó retirar del "Hospital" todas las imágenes religiosas, que molestaban al forzoso visitante. Pues bien, las imágenes fueron retiradas... y han vuelto a ser colocadas.

Hace algunos días que nosotros hemos visto unas pésimas litografías de este jaez.

Es irritante la terquedad asnal de las seráficas y la indiferencia de quies tiene la obligación de velar por que en estos establecimientos desaparezca toda clase de ridículas imágenes. Y si es preciso se emplea la energía adecuada, muchas veces el tirar del ronzal no sirve, hay que emplear más contundentes razones...

Si aun no basta, ahí está el doctor Gimeno Riera, que puede dedicarse a ir arreglando las "azoteas" de las señoras de la alba toca y las negras intenciones. Pero que no quede por allí ni un santirúlico, que ya los hemos visto bastante y no nos han gustado.

A.

—«Yo recibo a un obrero *en mi casa*, pero no tolero que la gobierne.»

Esto lo debió de decir el señor Lerroux indudablemente como saludable lección a sus amigos y correligionarios, que acostumbran a poner a disposición de determinados obreros (no trabajadores), para que dispongan de ellas a su antojo, las casas comunales, de las que son simples administradores.

Agrupación Socialista de Zaragoza

Esta Agrupación celebrará Asamblea general extraordinaria el día 15, a las cuatro de la tarde, en el domicilio social, Estébanes, 2, pral. izquierda, con arreglo al siguiente orden del día:

1.° Organización de la Federación Regional de Agrupaciones Socialistas.

2.° Nombramiento de Delegado para el Comité Nacional.

3.° Ruegos, preguntas y proposiciones.

Dada la importancia de los asuntos que han de tratarse, se ruega la puntual asistencia.

De interés para los camaradas de los pueblos

Por el interés que reviste para los camaradas de los pueblos que se ven precisados a formular reclamaciones por despido ante los diversos Jurados mixtos, a continuación publicamos el artículo 47 de la Ley de Jurados Mixtos, de 27 de noviembre de 1931, que dice así:

"Artículo 47. Cuando un obrero sea despedido por alegar el patrono alguna de las causas que justifican el despido o sin indicar motivo alguno, el obrero podrá acudir reclamando contra el despido al Jurado Mixto en un plazo máximo de cinco días hábiles a contar desde el siguiente al en que el obrero haya sido despedido, ampliable por otros dos días hábiles si reside fuera de la localidad donde el Jurado funcione".

Socialismo y esperanto

Es éste para nosotros uno de los momentos más decisivos ante los cuales debemos poner nuestros cortos conocimientos y nuestra buena voluntad, para que coordinadas las fuerzas de aquellos quienes desinteresadamente quieran colaborar en estas horas de sacrificio, en beneficio de la fraternidad y de la paz entre los diferentes pueblos, podamos realizar una labor eficaz y digna de nuestros bellos y nobles sentimientos humanistas, basados en aquellos propósitos que inspiraron al glorioso Dr. Zamenhof, cuando hallándose en Bjalistok y viendo las constantes luchas y enemistades que con suma frecuencia surgían entre sus camaradas, de muy diferentes nacionalidades, por su diversidad de idiomas y la dificultad de poder llegar a comprenderse unos a otros, por cuyo motivo decidió inventar un idioma que fácilmente pudiera ser aprendido por todos los componentes de los diversos pueblos del globo, para que de la comprensión nazca el cariño mutuo hacia nuestros semejantes y la verdadera solidaridad internacional.

Nosotros, jóvenes y ancianos socialistas, que, basándonos en las grandes teorías de Marx, aspiramos a una sociedad más humana y más justa, que haga abolir todos los privilegios de clase y que a cada uno nos dé los derechos que nos corresponden, destruyendo todas las oligarquías burguesas y todas las fronteras que dividen y separan los pueblos, no podemos lograr nuestras justas aspiraciones si prescindimos de adoptar un idioma común, que además del propio de cada país, nos sirva de auxiliar para ponernos en verdadero contacto con los hombres que, al igual que nosotros, luchan al otro lado de las fronteras por un mismo ideal, para desprenderse del yugo capitalista. Pero habremos de tener muy en cuenta que la mayoría de nuestros esfuerzos serán infructuosos si antes de derribar las barreras aduaneras no nos disponemos a derribar las barreras lingüísticas, mayores y más peligrosas que las anteriores, porque ellas son el mayor fuerte del capitalismo, donde no solamente atrincherado en él se defiende, sino que lanza a los pueblos ignorantes a esas luchas inhumanas, propias de bestias feroces, peno no de hombres que se llamen civilizados, poniendo como pretexto las más simples razones de estado, para arrastrar a las juventudes, principalmente proletarias, a los campos de batalla para que se asesinen vilmente con sus propios hermanos.

La organización internacional de los trabajadores, que es el único organismo que con mayor eficacia puede combatir al imperialismo capitalista y los alaridos bélicos del nacionalismo y el fascismo, seguirá siendo su labor deficiente y poco tenaz mientras el proletariado organizado internacionalmente no disponga de los medios de cultura necesarios para conocer directamente de ese organismo sus acuerdos, sin la necesidad de los intérpretes que muchas veces dan a conocer esos acuerdos en una forma bastante confusa y difícil de conocer con verdadera exactitud el fondo de lo acordado. Es preciso que el proletariado organizado internacionalmente disponga de un verdadero órgano informativo y de lucha, escrito en un único idioma, el cual pueda ser leído por todos los trabajadores organizados del mundo, sin la necesidad de que esos artículos y esas informaciones tengan que ser varias veces traducidas, con lo que pierde el verdadero fondo de su contenido.

El idioma auxiliar internacional Esperanto, por su sencillez, su flexibilidad y su gran divulgación que en la actualidad existe (pues es incalculable el número de esperantistas distribuídos por todo el mundo), puede salvar todas esas deficiencias que la diversidad de idiomas ha creado, extendiendo y divulgando por todas las partes del mundo nuestras doctrinas marxistas, poniendo en verdadero contacto a todos los trabajadores, haciendo así un gran servicio al proletariado internacional.

Las teorías marxistas, cuya implantación ha de hacerse internacionalmente, no podrán tener una verdadera realidad en tanto no hayan desaparecido en las organizaciones proletarias esos instintos nacionalistas de los cuales se hallan infestadas la mayoría de ellas, y se haya hecho sentir en el espíritu de los trabajadores la verdadera idea internacionalista y el verdadero sentido de la fraternidad humana, puntos hacia los cuales va encaminado el Esperanto. A nada puede culparse, sino a ese instinto nacionalista, toda esa serie de dificultades que por muchos elementos que se llaman socialistas, se oponen al desarrollo y propagación de nuestras ideas culturales e internacionalistas en las organizaciones obreras, tratándonos con un cierto desdén a aquellos que creemos sinceramente que no podemos ser socialistas sin que al mismo tiempo seamos esperantistas; pues no fueron menos humanistas las ideas que inspiraron a Zamenhof al inventar el Esperanto que las que a Carlos Marx le impulsaron a escribir sobre el capital.

El Esperanto, además de lo anteriormente citado, es el mejor procedimiento para la propaganda pacifista, llevando internacionalmente nuestro grito de ¡Guerra a la guerra!

Por todo ello, nosotros, haciendo honor a nuestras ideas, invitamos a cuantos camaradas simpaticen con lo expuesto, a que se adhieran a un grupo esperantista que pronto va a formarse dentro de la Juventud Socialista de Zaragoza.

T. DEL BURGO.
F. JUNCADELLA. M. GUERRERO.

El estercolero de March—hemos nombrado el más indecente papelucho—ya empieza todavía no apagada la hoguera, a echar para combustible, paletadas de cieno con los más cínicos embustes.

REIVINDICACIONES

La semana de cuarenta horas

El 10 del mes actual van a dar principio las deliberaciones sobre la crisis de trabajo mundial en la Conferencia que la "Oficina Internacional del Trabajo" tiene convocada para esta fecha en Génova.

En ella se discutirán, con más o menos probabilidades de éxito, las medidas a tomar sobre la reducción de la jornada de trabajo en la industria, el comercio y la agricultura, para atenuar en lo posible la crisis económica existente que de día en día va tomando proporciones gigantescas.

Hombres llenos de salud y pletóricos de energía se ven condenados a la holganza, al hambre y a la miseria por el desorden económico que existe en todos los lugares donde prevalece el método actual de la explotación capitalista. Esto es triste y criminal a la vez.

Todos los días nos habla la Prensa profesional internacional de los miles y millones de desocupados que no pueden encontrar ocupación para ganar su cotidano pan. Todos los días también la misma Prensa nos detalla las dificultades sin cuento en que se debaten Gobiernos y Municipios para ir aglutinando, sin resultado positivo, claro está, esa lacra social que hemos dado en llamar "crisis de trabajo".

Hemos llegado a un momento tan crítico por el exceso de producción debido al progreso mecánico, que aun estableciendo la semana de cuarenta horas creemos de buena fe no sea un remedio efectivo para calmar el dolor proletario que con tanta insistencia se deja sentir.

Está bien que se acuerde en esa Conferencia Internacional esa justa reivindicación de las cuarenta horas de trabajo semanales, siempre que la clase patronal no vea grandes dificultades en ello, que las verá, indudablemente; pero nosotros, los puros, los verdaderos ,estamos convencidos hasta la saciedad que no es con la rebaja de horas de trabajo ni con el aumento de salario que los explotados alcanzaremos nuestra total emancipación. No, no es ese el sendero por donde queremos marche nuestra vida esclavizada; el sendero lo conocen, mejor que nosotros, todos nuestros adversarios. Aceptamos estos paliativos como mal menor, pero sin convencernos de que "la madre pueda parir hijo".

No queremos seguir forzando nuestra imaginación en exponer argumentos, ni en ir chisporroteando frases que pudieran herir espíritus delicados, sobre el asunto que nos ocupa. Además, que estamos completamente de acuerdo en poner cuantos medios estén a nuestro alcance por que esa necesaria reivindicación sea un hecho. Unicamente se nos ocurre hacer remarcar a los lectores de VIDA NUEVA que durante la guerra de 1914-918 murieron, según cálculos aproximados, tres millones de seres humanos y otros tres millones que quedaron inútiles para el trabajo. Terminada la guerra, se estableció en todo el mundo la jornada de ocho horas, suprimiendo en cada proletario una, dos y hasta tres horas diarias, y a la vuelta de catorce años nos encontramos que hay ¡treinta millones! de asalariados de ambos sexos que no pueden encontrar ocupación. Para que la encuentren parte, no todos, vamos a emprender ahora una enérgica campaña de reuniones, mitines y conferencias, para que todos los Gobiernos se decidan a establecer en sus leyes de trabajo la semana de cuarenta horas. Y si al correr el tiempo, por arbitrarias maniobras de la clase capitalista, esta nueva reivindicación no diera el resultado apetecido, iríamos, como decía Carlos Marx, a la jornada de cuatro horas. Pues según cálculos de aquel sabio pensador, con cuatro horas de jornada trabajando todos—entiéndase bien, trabajando todos, no una parte solamente—es más que suficiente para que las gentes tengan cubiertas sus necesidades.

Ya estoy oyendo decir a las *comadres del distrito*: "Estos vagos acabarán por pedir que les lleven el jornal a casa sin trabajar". No hay que ponerse de mal humor ni exaltarse, señoras. Lo que con mucha justicia ambicionamos obtener en beneficio de la colectividad es a costa de nuestros desvelos, de nuestra abnegación, de nuestro sacrificio; y para demostrar que no sólo los llamados de la *cáscara amarga* propagamos la disminución de las horas de trabajo, oigamos lo que dice *El Observatorio Romano*, órgano de' Vaticano, consagrado a las cuestiones eclesiásticas. Dice así:

"La crisis económica mundial, la triste y espantosa teoría de treinta millones de parados, han empujado al proletariado, por la fuerza imperiosa de la necesidad, a pedir nacional e internacionalmente la semana de cuarenta horas.

"El principio por el cual es fundada esta petición es de una elemental justicia. Repartir el trabajo sobre un número mayor de obreros, después de haber impedido las horas suplementarias, todavía injustamente en práctica y que procuran un suplemento injusto a aquellos que ya han ganado bien su jornal, es una medida de rigor.

"Es de desear que el proyecto de reducción de las horas de trabajo sea un hecho y llegue a dar los resultados apetecdos siempre, como es consiguiente, sin reducción de salario, a fin de permitir un restablecimiento en la consumición debido al mayor número de consumidores.

"Recomendamos a nuestros patronos católicos atiendan estas prudentes palabras Y LAS PONGAN EN PRACTICA".

Si así se expresa un periódico católico en un país de dictadura fascista y por añadidura órgano oficial del Vaticano, ¿qué nos resta hacer a nosotros obreros españoles que sufrimos duramente también los rigores de la falta de trabajo?

Sencillamente lo que ya han empezado a hacer los trabajadores y las organizaciones sindicales de las naciones. Organizar actos públicos propagando esta nueva reivindicación de la semana de cuarenta horas, medio de desenvolver la economía permitiendo nuevos adelantos técnicos sobre la capacidad de la producción y de la consumición, mejorando las condiciones de trabajo de la clase obrera, necesidad ineludible de evolución económica y de progreso social.

MIGUEL MINGUILLON.

Bordeaux, 8-1-933.

El filósofo y el problema social

Ante esa nube negra que se cierne sobre todo el mundo, de falta de trabajo, de paralización casi total que hace pensar a los más optimistas en el rumbo que va a tomar la Humanidad, la clase capitalista está dando una nota fuerte de incapacidad y falta de iniciativa, no encontrando ninguna solución eficaz.

La solución noble y espiritual que hiciera variar en pocos años el odio latente de la inhumana desnivelación en que vivimos, esa solución no ha pasado por la mente de estrechez limitada que tienen las más valiosas firmas del comercio y la industria internacional.

Pero lo que no cejan es en lo que ya les tarda, en la provocación de varios pueblos hermanos que se acometan y despedacen, y para ello han comenzado en el interior de los pueblos las campañas patrioteras que embaucan a la ignorancia al desenfreno y fomento de un odio que entre seres no debían existir, y hacen de las personas fieras, y luego es esta clase capitalista la que en el resumen de tantas desgracias en el montón horroroso de tantos infelices, ellos ven el nuevo resurgir de los negocios al nuevo montón de oro que les hace continuar la vida de ostentación y crueldad.

Por ello los idealistas de todos los países, conociendo ya los apetitos criminales de esa gente, de más dinero que corazón, han apelado a pedirles soluciones a los sabios, a los hombres de ciencias, a los esclavos del laboratorio, a los cerebros dirigentes de Universidades, a los filósofos humanistas, en resumen, a todos los seres que hacen labor de enseñanzas y consagración de sus vidas a la obra bienhechora del Amor y del Progreso.

Conozco un caso que por interesante merece divulgarlo.

En Madrid, un grupo de jóvenes componen una sociedad de estudios Orientalista, agrupación solamente dedicada a fines educativos, y estos días se han dirigido a una gran figura internacional, al joven filósofo indio, J. Krishnamurti, y le han hecho la siguiente pregunta:

"Un hombre de mediana edad, pero aun joven y fuerte, pierde su empleo a causa de la depresión económica y es incapaz de mantener por más tiempo a su familia. Un artista no puede vender sus obras y obtener así alimentos. Una viuda cae enferma, tiene varios hijos pequeños y está sin recursos. Hay millares de casos como estos en todas partes. Gentes que desean la vida superior, pero que deben dedicar su energía total a la lucha por la existencia. Los que no tienen trabajo se rebelan porque tienen hambre. El alimento espiritual les será insuficiente. ¿Quién les ayudará?"

Hoy llega a mis manos una revista en que trae la respuesta dada por Krishnamurti y lamento, por su extensión, el no poder, íntegramente, copiarla, pero sí nos llena de satisfacción al corroborarnos, a los que sentimos el Socialismo, su afinidad de pensamiento, pues todo su substancioso artículo es un canto a la vida colectiva, al convencimiento de que hasta no llegar en todos los pueblos al sistema socialista, no habrá paz ni bienestar.

Dice en sus últimos párrafos, Krishnamurti:

"... ya sé que este es un problema enorme, pero podéis resolverlo en un modo muy sencillo, y este modo sencillo está en vosotros mismos. Podéis cambiar y ayudaréis a derruir esta civilización sustentada por la explotación. No es asunto de simpatías, compasión o sentimentalismo; se trata de sentido común corriente. Creáis tantos males a vuestro alrededor por pensar que las posesiones, las vanidades, títulos, uniformes, caudillaje, pompa y poder, son las mayores adquisiciones mundanas. Aun cuando os tenéis por filántropos e intentáis organizar el bienestar del mundo, vuestras obras están limitadas a vuestros intereses, quiero señalaros que en la gran obra colectiva no se puede llegar a comprender mientras exista el egoísmo individual al que produce desenfreno y confusión...".

Hoy es este filósofo tan estimado quien da solución clara y terminante al pavoroso porvenir del mundo; el otro día fué el gran Bernad Shaw, y así coincidirán todo el ramo del saber humano y de la inteligencia, pero todos encontrarán la negativa de los traficantes del sudor ajeno, que no darán nunca su brazo a torcer, y su cerrilismo es superior a toda idea de amor, estando ellos conforme en ver cómo lentamente se desmorona su torre de Babel con la contemplación feroz de sus miradas que nada pueden hacer por impedirlo.

FERNANDO DIAZ.

Muchos hombres caídos para siempre, otros a ser carne de presidio; esa es la felicidad que la C. N. T. ofrece en colaboración con la F. A. I. a los trabajadores. Basta meditar un instante, para renegar de tanta insensatez, de tanta locura.

DE LOS PUEBLOS

Gallur

El voto de la mujer

Todos los socialistas tenemos el deber ineludible de hacer saber la fuerza moral y material que tiene el voto, o el sufragio en las urnas en los momentos críticos que atraviesa la política en España.

Nadie ignora que en los actuales momentos se hace imposible la respiración a pulmón abierto, como sería nuestro deseo, que por la clase capitalista y la clerigalla, que se oponen a reconocernos como seres humanos con derecho a la vida como nuestros semejantes, son los primeros que envenenan el ambiente y se burlan descaradamente de las leyes que promulgan las Cortes Constituyentes y quieren a toda costa hacernos caminar hacia la confusión o hacia una catástrofe en la que sin darse cuenta ellos pagarían caro el desacato y los crímenes que diariamente cometen con la clase proletaria.

La guerra es una de las amenazas que constantemente aprovecha el capitalismo y el clericalismo mundial; todavía parece que no se quedaron satisfechos y empapados de sangre moza en la Guerra Europea, donde los políticos capitalistas, acompañados del clero, también capitalista, asesinaron catorce millones de soldados que representan las juventudes del mundo. ¡Qué horroroso es el crimen de millones de soldados muertos en los campos de batalla, despedazados por los cascotes de las granadas de cañón que rasgan sus carnes! ¡Cuántos ayes se oyen de los moribundos llamando a sus madres! ¡Nadie les contesta, como no sea los zumbidos del cañón mortífero! Y a los zumbidos del cañón contestan tristemente con la maldición hacia sus asesinos, que le hacen imposible morir al calor de su madre. Nuevamente está trabajando el capital imperialista para reproducir una posible guerra química, para empapar nuevamente la tierra de sangre de la clase campesina y saciar la sed bélica para hacer desaparecer a los que honradamente saben levantar la cabeza pidiendo lo que en justicia les corresponde. Uno de los mayores responsables de esta horrible guerra son los llamados religiosos (curas y jesuítas), que son los dueños del capital del mundo, que en vez de predicar la verdadera doctrina de Cristo envenenan el ambiente y defienden a capa y espada al dios Capital, que es el único Dios, según la práctica de ellos, puesto que perdieron la fe.

Si los ministros de Dios en la tierra dicen que representan a Dios y que son enviados por él a la misma para hacer desaparecer las desigualdades y los odios para que en el día de nuestra muerte vayamos limpios de toda culpa a la gloria, ¿por qué no se oponen a esos crímenes con su influencia y dicen a las naciones beligerantes que las matanzas están prohibidas por obra y gracia de Dios? ¿Por qué en vez de oponerse a estos crímenes mandan que se alcen tribunas para desde ellas poder dominar y bendecir las armas homicidas y alentar con sus párrafos y plegarias criminales a que ataquemos con saña a nuestros enemigos (que son nuestros hermanos) y recomienda también que aunque cometamos toda clase de barbaries en la lucha, no nos caerá el castigo de Dios porque es el primero que nos da aliento y nos guía hacia la victoria? Así todos los soldados caminan hacia las trincheras, donde sin duda encontrarán la muerte encenagados por las plegarias y embrutecidos y ciegos por el incienso de los falsos Dioses Y si en el campo de batalla algún soldado le faltare la arrogancia o el instinto criminal para combatir, se acerca el fanático jesuíta con el crucifijo y el incensario y en un instante convierte al soldado en una fiera que le hace que siga matando a sus mismos hermanos, puesto que ese es el deseo bendito de los llamados ministros de Dios en la tierra.

Después que ellos mismos dan por terminada la guerra y su carnecería, tienen todavía la tranquilidad de manifestarse en los púlpitos, para descargarse de la responsabilidad que ellos han contraído en esas matanzas y para decir también a los divinos corderillos que asisten y mantienen la Iglesia, que hay que tener resignación y que en vista de la incultura de nuestros soldados brutalmente han cometido un espantoso crimen mundial, pero que como Dios es tan bueno y generoso les perdona de todas sus culpas y los recibirá con alegra en la gloria del Dios Padre. Y para terminar y después de limpiarse sus culpas y achacárnoslas a nosotros, se dirige con dulzura a las masas y les dicen que procuren no caer en la tentación de la maldad y de las guerras, después que son ellos los primeros en no oponerse a las mortíferas guerras y favorecen y contribuyen a envenenar el ambiente con sus mayores odios, tienen la tranquilidad de decir como final: "Amaos los unos a los otros".

En estos momentos, el asunto social es grave en España, así como en el resto del mundo; o el capital cede parte de lo que dicen que es suyo, o una catástrofe es inevitable.

Seamos todos sensatos y miremos y procuremos el valor inmenso que para la mujer constituye el voto.

A la mujer, tenemos el deber de orientarla acerca de lo que tiene que hacer con la poderosa arma que es el voto, para combatir y darle muerte políticamente a las principales cosas que significan las miserias y los trastornos en sus corazones, culpa del clero capitalista.

El voto de la mujer significa vida o muerte de la reacción.

Sin embargo, los socialistas de España (como he leído hace poco) tenemos que inaugurar nuevos rumbos para captarnos los votos de la mujer.

Mujeres animosas nunca faltaron en nuestras filas y otras muchas simpatizan con nuestras ideas redentoras convencidas de que también saben el valor inmenso que constituye su poderosa fuerza al lado de sus compañeros que luchan por una sociedad más perfecta. Es indudable, por otro lado, que la derrota del clericalismo ha abierto amplias perspectivas a la mujer española. Sin temor a represalias la mujer puede saltar el cerco asfixiante que la esclaviza.

Asistimos, pues, a la emancipación política de la mujer; ya sabemos que esto es difícil en un régimen capitalista como el actual; la mujer marcará con el sufragio derroteros o triunfos grandes para la política extremista.

¿Hará honor a los compromisos de su clase y ayudará a su compañero a defenderse de la esclavitud en que le tiene acorralado el régimen capitalista? ¿Ayudará la mujer campesina a su compañero a defenderse del yugo del gran terrateniente? ¿Nos traicionará? ¿Se defenderá, en fin, de las celadas de la burguesía y el clericalismo, o caerá en ellas por carecer de educación política? La mujer debe de darse cuenta que posee un voto, arma del mayor alcance. Se disponen—según dice nuestro colega—a dar la batalla a la República con el voto femenino—según dicen las derechas—aprovechando la ignorancia de la mujer. Disponen los clericales y la burguesía de resortes seguros para catequizar a la mujer. ¿Vamos a permitir los socialistas que las mujeres proletarias y de la clase media entreguen sus votos a nuestros enemigos? ¿Pero olvidan ellas que depositando el voto en favor del clero y de los capitalistas entregan, sin darse cuenta, a sus mismos hijos al crimen horroroso

de las guerras? No, yo creo que sabrán depositar sus votos a la política izquierdista, que son los únicos que combaten las guerras y que sabrán destrozar para siempre todos los planes bélicos.

A vosotras, mujeres, me dirijo; si vosotras queréis de todo corazón a vuestros hijos (único ídolo en vuestra amarga vida), ¿vais a ser consientes en arrojarlos a las guerras que producen el clero y el capital? ¿Pero olvidáis tan pronto el mimo con que los criais, los acariciáis y lo que sufrís hasta que son mayores y vais a ser vosotras mismas las consientes de que una vez ya mayores vuestros hijos veáis con pasividad que os los asesinan en las guerras? ¿Daréis el voto a vuestros mismos criminales y al de vuestros hijos? Es necesario, compañeras, que abandonéis y no déis vida a las antiguas homicidas tradiciones.

Es necesario que aprendáis cuál es la senda emancipadora.

El clero y el capital, desde los púlpitos, hacen creer y os pitan que las ideas izquierdistas representan la chusma y el fantástico Jinete del Apocalipsis, que produce desde la miseria horrorosa hasta la muerte.

A esto contestaréis que los que nos tienen esclavizados de muchos siglos acá y en la más completa ignorancia para arrastrarnos como divinos corderillos a asesinarnos en las guerras son ellos: el clero y el capital, que tienen por doctrina la destrucción del mundo proletario, e intentan nuevamente llevarnos a una guerra para asesinar bárbaramente a muchos millones de soldados encenagados de plegarias y ciegos por el incienso, como hicieron en la Gran Guerra, para que ellos puedan ser el todo poderoso y puedan brillar con muchísima alegría encima de nuestros cadáveres.

DANIEL JIMENEZ.

Magallón

Después del movimiento huelguístico

Arduo y complejo es que yo me propusiese enumerar todas las incidencias que surgieron en las diversas modalidades de trámite, suscitadas con motivo del movimiento autónomo de esa organización, así como las causas generatrices, que datan de ha mucho tiempo. Puestos de todas formas en la tesitura de que humanamente para el hombre nada hay que sea inabordable por complejos que sean los problemas, deliberadamente creo, en atención a nuestros postulados, que un deber moral, imperioso, me obliga a soslayar todo intento que pueda zaherir, porque hacerlo sería contraproducente, toda vez que también revestiría un alarde bravucón y que toda mente medianamente culta, está en el deber de rechazar. Consecuente, pues, con el camino que me he trazado y en la certeza de que interpreto firmemente el sentir unánime de todos los afiliados, me propongo hacer un ligero bosquejo de la huelga y un exhorto nuevamente a todos los obreros campesinos no organizados.

Sin entrar en pormenores, por mor de no herir susceptibilidades, debo decir al proletariado campesino de Magallón, sin distingos sociales, que la U. G. T. ha conseguido resolver, tras ardua y titánica lucha, los hondos problemas que tenía planteados, disipando una atmósfera densa, tóxica, que de prosperar hubiera peligrado la savia vital de la economía local, con gran detrimento para todos.

No abrigo el propósito, trabajadores magallonenses, de instigaros desde estas columnas para que ingreséis en nuestras filas los que no lo estéis. Obvio será decir, que como tales trabajadores, ha tiempo que os correspondía haber ingresado.

Con vuestra equivocada posición, no hicisteis sino obstaculizar más y más el camino de nuestros hermanos de trabajo; que no os han hecho otro daño que luchar con tesón, ahinco y firmeza para conseguir mejoras económicas a sabiendas de que éstas a éstos no no les llegaban sino a vosotros, que las disfrutabais enseguida. ¿Por qué ese despego a la sangre de vuestra sangre? ¿Por qué no os dais cuenta de que todos juntos, formando un solo bloque, la lucha, sobre ser más dulce, más llevadera, habría de ser también más fácil para conseguir nuestras mejoras sociales y económicas?

Nosotros no podemos negar que tenemos una deuda contraída con todo el pueblo de Magallón sin distinción de matices políticos, por la cooperación ciudadana y conducta ejemplar demostrada durante el breve ciclo huelguístico. Desde aquí, nosotros, a todas esas clases sociales les mandamos el testimonio de nuestro más profundo agradecimiento, sin regateo alguno, porque bien lo merece, ya que puede decirse que también han contribuído en parte a que se solucionara antes la situación planteada. Pero no omitimos, ni debemos omitir, que no sólo hemos batallado por reivindicar intereses tan solamente de organización, sino que éstas afectaban económicamente a la totalidad de los trabajadores de Magallón, y moralmente a todo el pueblo.

Por ello, habiéndose interpretado en toda su puridad la grandeza de miras que perseguíamos, forzoso será que digamos que al ser comprendidos y apoyados, proclamamos alto, muy alto, que la nobleza del corazón magallonense ha escrito su más bella página.

También queremos puntualizar que ello no implica servilismo, ni que abdiquemos en lo más mínimo en nuestra ideología, sustentando en cambio el sano criterio de que esta actitud que adoptamos agranda la sublimidad de nuestras doctrinas, porque nos gusta rendir culto a la razón, sin parcialismos sectarios. Esto es todo. Se hace preciso darle a cada uno lo suyo, sin que ello signifique abandonar el puesto que con arreglo a la posición social y económica le pertenece.

Trabajadores magallonenses, ya veis cómo se han conducido con vosotros vuestros hermanos de trabajo afiliados; ya veis cómo a pesar de ver muchas de sus ilusiones desgarradas por vuestra ceguedad egoista, no han querido tener un choque sangriento, porque saben, están inculcados de ello, que es un crimen monstruoso la riña fratricida entre los trabajadores. Saben también que la penuria, la miseria y el hambre en el hogar, hacen mucho para que el padre de una familia, si no es muy fuerte, pueda resistir el inmenso dolor de ver a sus hijitos sumidos en la desesperación y pidiendo pan. Este es el motivo que disculpa vuestros yerros con nosotros.

Pero no debéis seguir un paso más sin que vengáis a esta organización, que os espera con los brazos abiertos, olvidando todo el pasado. Hoy tenéis allanados los caminos, que antes veiais difíciles; venid, repito, que nada se os dirá, porque la pureza, el amor y la bondad de nuestras doctrinas, tienen mucho parecido con el cariño de la madre, que nunca tiene motivos suficientes para aborrecer al hijo de sus entrañas. Carne de una misma carne y sangre de una misma sangre somos todos los trabajadores. ¿Por qué no acudís a la llamada que os hacemos? Os podemos esperar, ¿verdad? Pues entonces hasta luego, camaradas.

L. SANCHO CORBATA.

Bulbuente

Despertad, proletarios

El trabajador de este pueblo se despereza y dispone a librarse de la argolla patronal.

El día 27 del mes pasado hubo huelga general para conseguir la desaparición de los jornales de tres pesetas que por aquí se disfrutan, salarios de hambre.

Los patronos, ante las justas peticiones obreras, alegan el que las tierras no rinden lo suficiente para permitir el aumento de los jornales. Y aquí viene bien decirles que son como el comerciante que cobreba con medida larga y pagaba con corta. Para cobrar copiosas rentas cantan las excelencias de las tierras; para pagar jornales, dicen que no sirven.

El término municipal de este pueblo es rico, pero está mal cultivado. Cuando actúe la Comisión municipal de policía rural y venga una inspección técnica imparcial y solvente se demostrará la exactitud de mi aserto.

Las peticiones que se hacen son las siguientes:

Cinco pesetas cincuenta céntimos en la recogida de olivas y labores ordinarias; seis pesetas para hacer hoyos, y siete para los muleros. También la implantación de las ocho horas.

Los patronos se niegan a aceptarlas, creyendo que los trabajadores están en la misma situación de ánimo que en tiempos pasados. No saben que los proletarios de Bulbuente se han dignificado y han adquirido consciencia de clase que les impedirá reblar y les permitirá conseguir las mejoras pedidas, que no pueden ser más modestas y de más justicia.

Trabajadores, a seguir luchando con tesón y fe, sin dejaros seducir por los arteros halagos patronales, para mejorar nuestra situación moral y material.

MIGUEL PELLICER,
Presidente de la Sociedad de Campesinos (U. G. T.) de Bulbuente.

Ejea

Comunistas de 0'95

Si de todos no fuesen conocidos los argumentos que estos "terribles comunistas" emplean para hacer felices a la Humanidad doliente, sería cosa de creer a pies juntos los argumentos que nos brindan para la total emancipación de los trabajadores. Pero no; se da el caso que la inmensa mayoría de estos futuros "Comisarios" rojos, y (este pueblo no es una excepción) casi todos ellos son gente averiada, que han tenido que ser expulsados por higiene de las organizaciones político sociales de esta villa, contando entre ellos individuos que en plena dictadura, por inconsciencia de los trabajadores y afirmando representar a ellos en el municipio, proponían (cosa natural en aquellos tiempos) misas de campaña en honor del potro jerezano y el rey felón, y hay otros que han tenido que ver con la justicia, en su paso por los organismos sociales y políticos de esta localidad, y no cito más casos porque me haría interminable en mis afirmaciones, que por otra parte son irrebatibles Pero vamos al caso que me incita emborronar estas cuartillas, y es que en el diario central de estos "camaradas", con fecha 31 del pasado mes, aparece un suelto firmado por un "obrero" (pues hasta en esto demuestran sus procedimientos rastreros al no dar su verdadero nombre al pie del escrito); en el que de una manera vil y solapada (muy digna de ellos) acusan a Juan Sancho y Manuel Albar de ser ellos los culpables de que los deslindes de los montes comunales de esta villa no estén en poder del pueblo; por culpa de ellos, cuando d etodos es sabido (y ellos no lo ignoran) que para honra de ellos, y principalmente de la U. G. T. de esta villa, esos deslindes ya se consiguieron en plena dictadura, dándose un caso, quizá en toda España, lo realizado gracias al esfuerzo de los ya citados camaradas; pero claro está, ellos no se enteran, como entonces no se quisieron enterar, porque en aquella época, al igual que ahora, quizá estén preparando algún fraude, que es a lo que estos comunistas de 0'95 dedican con mayor preferencia sus actividades; que no todos son igual de los que por aquí tenemos, estoy de acuerdo; pero no olvidar, que al hierro la carroña se lo come, como a un buen traje la polilla; todo es cuestión de mayor o menor contaminación entre ambos; así que a los más puros me voy a permitir darles un consejo y es que como digo al principio, por higiene y por dignidad debéis apartar esos cuatro o cinco que os rodean como lobos hambrientos en busca de botín, y os diré que vosotros, al igual que yo, sabéis que esos que os rodean hace muchos años, eran simples obreros manuales y hoy son (ellos saben cómo) los unos, propietarios, y los demás, patronos industriales, y si os recuerdo que la emancipación de los trabajadores es obra de los trabajadores es para que, con la mano puesta en el pecho, meditéis sobre la conducta que debéis seguir con esos aspirantes a comisarios de pueblo, o lo que es lo mismo, verdugo de sus mismos hermanos de expiación.

Dejad de difamar por sistema y dedicar vuestros esfuerzos y actividades para combatir a otros hombres y otros organismos políticos de esta localidad, los cuales están dirigidos y orientados por los mismos hermanos que hasta que vino la República dirigían, sojuzgaban y explotaban a la clase trabajadora; y es entonces cuando podremos dialogar y quizás entendernos; pero me asalta una duda y ella es que no lo haréis así, porque sabemos muy bien que es norma vuestra difamar y sembrar el confusionismo en las organizaciones que no comulgan con mosén.

Y para dar fin, sólo tengo que decirle al autor de dicha difamación, que le emplazo para que en la fecha que él guste y en un local neutral, tener una charla de controversia para que demuestre lo que él difama y desmiente lo que afirmo yo. Prometo insistir sobre estos comunistas ful hasta que los pocos que les siguen se convenzan de que su misión y su deber es unirse con sus hermanos de explotación y echar por la borda a esos vividores y arrivistas.

PEDRO SANCHO GARCIA.

ACTOS CIVILES

En Torrijo de la Cañada

Se ha celebrado en este pueblo el primer acto civil.

Han sido constituídos civilmente en matrimonio los camaradas Juan Clerga, Vocal de esta Sociedad, con su compañera Caya Díez, a quienes damos la más sincera enhorabuena por haber sabido romper con los lazos que las gentes clericales unen a quienes siguen sus consejos.

Damos la enhorabuena a ella por ser la primera mujer en este pueblo que se casa civilmente; su esposo, compañero nuestro, no ha nacido aquí y son los primeros que han celebrado un acto de tanta importancia para nosotros.

DEMETRIO POLO.

En Longás

El día 31 de diciembre se celebró en el Juzgado municipal de este pueblo el matrimonio civil de los camaradas Manuel Berges y Jacoba Campos.

Al acto asistieron algunos compañeros, firmando como testigos los camaradas José Mayayo y Domingo Lanquil.

Los invitados fueron obsequiados con una cena y luego se trasladaron al café del compañero Gil Pérez donde concurrieron varios camaradas, que fueron obsequiados con algunas copas.

Los concurrentes, enmedio de la buena armonía, dedicaron algunas canciones a los recién casados, por ser el primer acto civil que en este pueblo se ha efectuado, y de esta manera despedimos el año 32 y recibimos al 33; desde estas columnas de VIDA NUEVA hago un llamamiento a todos los camaradas para que sigan el camino que este compañero luchador por los ideales socialistas ha sabido marcarnos para terminar con los prejuicios clericales.

Damos la enhorabuena a los recién casados y que lo puedan disfrutar muchos años.

JUAN CAMPOS.

La gran aurora que pomposamente se anunciaba, ya llegó.
Su color predominante fué el rojo.
El rojo de la sangre estúpidamente vertida en holocausto del odio que el sectarismo pone en muchos pechos y cerebros envenenados por pretendidos ideales incomprendidos.

Nuevas Juntas directivas

IBDES

Presidente, Ladislao Gayán Lozano.
Vicepresidente, José Sánchez Serrano.
Secretario, Manuel Cebolla Guajardo.
Visecretario, Simeón Santel Cuenca.
Tesorero, José Cebolla Gotor.
Contador, Antonio Sánchez Solanas.
Vocales: Fernando Garcés Guajardo, Tomás Elipe Júdez, Bartolomé Esteban Esteban, Félix Guajardo Pérez y Manuel Vicén Monge.

BARDALLUR

Estimados camaradas: Tengo el honor de comunicaros que el día 1 del actual se procedió a la elección de presidente, resultando elegido por mayoría de votos el compañero Florentino Dito Martínez; Vicepresidente, Guillermo Langarita Solsona; vocales: Félix Alcay Tobajas, Rafael González Medrano, Pascual Gil Gazobo, Melchor Nogueras López y Antonio Gil Arbej; secretario, Amado Ruiz García; vicesecretario, Maximino Langarita Arbej; tesorero, Joaquín Velilla Moreno; contador, José Villar Catela.

Sin más que comunicaros, un saludo de *La Directiva.*

ALBETA

Reunidos los afiliados a esta Sociedad el día 2 del corriente, en Junta general bajo la presidencia de Manuel Gracia Tabuenca, se procedió a la renovación de la Junta, quedando constituída en la siguiente forma:

Presidente, Manuel Gracia Tabuenca.
Vice, Severino Navarro Tabuenca.
Secretario, Galo Aznar Giménez.
Vice, Eulogio Tabuenca Martínez.
Tesorero, Sandalio Gracia Tabuenca.
Vocales: primero, Cándido Tabuenca Tabuenca; segundo, Francisco Rodrigo del Arco; tercero, Pablo S. Martín Tabuenca; cuarto, Ignacio Diarte Navarro, y quinto, Luis Sierra Diarte.

Y para que surta los efectos pertinentes, firmamos la presente en Albeta a 4 de enero de 1933.—El Presidente *Manuel Gracia.*—El Secretario, *Galo Aznar.*

BOTORRITA

Presidente, Feliciano Gil.
Vicepresidente, Francisco Royo.
Secretario, Eusebio Pérez.
Vicesecretario, Gregorio Gil.
Tesorero, Antonio Aliaga.
Contador, Jesús Añiaga.
Vocales: Bernardino Gil, Francisco Deza, Pascual Benedicto, Francisco González y Antonio Gil.

Compra y venta de trapos, papeles, hierros y metales viejos
Santiago Marquina
FIN, 2 (Plaza de Huesca) :: Tel. 4.000
Encontrarán las mayores ventajas vendiendo en esta Casa.
Trapos - Papeles - Hierros - Metales

Se hacen Banderas en seda y satén
A PRECIOS ECONÓMICOS
Informes: U. G. de T.
Estébanes, 2, pral. izqda.

Compra y venta de lanas
Lanas especiales para colchones.
Confección de colchones a la inglesa.
JOAQUIN RASAL
Democracia, 19 — ZARAGOZA

Movimiento sindical

SE HAN REUNIDO

Peluqueros-Barberos

Celebró su anunciada runión el día 11 del corriente, esta Sociedad; fueron aprobadas las cuentas del segundo trimestre. Los compañeros delegados al Congreso celebrado en Madrid por la Federación Nacional de Obreros Peluqueros, dan cuenta de su gestión en el mismo, siendo aprobada por unanimidad. También dan cuenta de su labor en el Jurado Mixto los vocales del mismo, informando a la general en la forma que han sido resueltas varias denuncias de los pueblos y particularmente en Mallén y San Mateo de Gállego donde no se cumplía el horario establecido, y gracias a la actividad y celo demostrado por estos compañeros, han hecho cumplir dicho horario. Hacen mención a las denuncias recibidas en el Jurado, y las hechas por los inspectores en la capital por infracción de contrato, todas ellas favorablemente falladas en beneficio de los trabajadores, pero entre todas, nos interesa hacer resaltar el caso de un juicio celebrado últimamente contra un patrono de Peluquería de Señoras, por despido injusto y reclamación de pesetas en concepto de horas extraordinarias, juicio ganado por la obrera reclamante, y con ello un triunfo moral y material para la nueva organización de Peluqueros de Señoras; la Asamblea ve con agrado la labor de estos compañeros llevada a efecto en el organismo corporativo y acepta por unanimidad dichas gestiones.

Se nombran los cargos que reglamentariamente les toca cesar, quedando constituída la Junta directiva de la siguiente forma:

Presidente, José López; vicepresidente, Filomeno Martín; secretario, Vicente Sarmientos; vicesecretario, Fidel Fabro; tesorero, Jaime Corbella; contador, Julio González; vocales: Vicente Royo, Jorge Labarta, Lucio Mora y Camilo Beltrán.

Para mesa de discusión fueron reelegidos los mismos compañeros, y para secretario, que deja vacante el compañero Filomeno, que pasa a la vicepresidencia, fué nombrado el camarada Miguel Cartiel.

Por la Asamblea se dió un voto de confianza a los vocales del Jurado Mixto, que están discutiendo el nuevo contrato de trabajo.

En medio del mayor entusiasmo se levantó la sesión.

PRÓXIMAS REUNIONES

Domingo, día 15, a las tres y media de la tarde, Agrupación Socialista.

Lunes, día 16, a las diez de la mañana, Repartidores de Periódicos.

Lunes, día 16, a las diez de la noche, Tranviarios.

Martes, 17, a las nueve y media de la noche, Pleno de Directivas.

Jueves, 19, a las nueve y media de la noche, Carreros.

Domnigo, 22, a las diez de la mañana, Harineros.

Gráficas Minerva
Fuenclara, 2 — ZARAGOZA
Impresos de todas clases—Se facilitan hojas para solicitar tierras del común y para = arriendos colectivos =

ALMACEN DE SAN PABLO
MARIANO GOMEZ
Venta de Alhajas, Mantones de Manila, Muebles y Antigüedades
SAN PABLO, 39
TELÉFONO 24-45

Tip. "La Académica"- Zaragoza

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza
Único Establecimiento de su clase en la provincia
FUNDADO EN 1876

Funciona bajo el patronato, protectorado e inspección del Gobierno y con todas las garantías establecidas por las disposiciones vigentes para esta clase de organismos.

Los beneficios que obtiene aumentan anualmente las reservas y, como es consiguiente, la seguridad de las cantidades que se le confían.

En 31 de diciembre de 1931 tenía en circulación	41.033 libretas
En igual fecha el capital de los imponentes era de	47.134.596'82 pesetas
En 1931 les ha abonado por intereses	1.245.943'56 »

Concede préstamos con garantía de valores públicos e industriales y con la de alhajas, muebles, ropas y efectos análogos en condiciones económicas muy ventajosas para los prestatarios.

Para facilitar a los imponentes la colocación de sus ahorros, esta Institución se encarga gratuítamente de la compra de valores por orden de aquéllos.

Fuera de la capital no tiene sucursales ni representantes

OFICINAS: San Jorge, 10 — San Andrés, 14 — Armas, 30

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Estébanes, 2, pral. Izquierda
TELÉFONO 1302

VIDA NUEVA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Año . . . . . 5'00 pesetas
Semestre . . . . 2'50 »
Trimestre . . . . 1'25 »
Pago adelantado

La correspondencia, al Director -:- No se devuelven los originales aunque no se publiquen

Grito de alarma

El ilustre socialista francés León Blum en un vibrante artículo publicado en *Le Populaires* llama la atención del jefe del Gobierno francés señor Boncourt, en nombre, como es natural, de la nación vecina, de la voz de alarma a la conciencia universal, sin eufemismos ni hipocresías, contra la conducta desatentada del imperialismo japonés en China.

La conducta del camarada Blum, saturada de humanismo y de justicia, de ayuda colectiva hacia un pueblo amenazado de morir aplastado bajo los cascos de los caballos de los modernos Atilas, debe de encontrar eco en todos los pechos que no estén fosilizados por la indiferencia suicida y cobarde, insensibilizada ante ese atropello, si entiende que éste no le interesa porque va dirigido contra un vecino a quien cree muy lejano.

Las desgracias y los atropellos a las colectividades o los individuos deben de interesar a todos, por solidaridad humana y por egoismo. Por egoismo, porque si no se ataja el incendio en la casa frontera, éste acabará por reducir a cenizas la nuestra.

Por no atajar a tiempo las imprudencias y baladronadas del militarismo prusiano triunfante en la guerra franco-alemana del 70, tuvo el mundo que dar mares de lágrimas y ríos de sangre para aplastarlo el año 14 y siguientes.

Estamos ante un caso idéntico; el militarismo japonés, triunfante en la guerra de principios de siglo contra el zarismo ruso, ha ido creciendo, adueñándose de todos los ámbitos de la política japonesa, llegando al asesinato por grupos de oficiales, del jefe del Gobierno, cuando éste trataba de oponerse a las vergüenzas imperialistas contra Corea y China.

Dos enemigos formidables tiene el Japón contra esta criminal política de conquista: Rusia y los Estados Unidos.

Pero precisamente porque las miras políticas y económicas de ambos países son diametralmente opuestas, se neutraliza esa acción conjunta que podría acabar con ese anormal estado de cosas.

Por eso precisamente hace falta que a la voz autorizada de Blum, se unan millones de voces, que obliguen a despertar de sus sueños locos de gloria amasada en el fango, a los insensatos opresores de China.

Todos los ciudadanos conscientes deben de seguir el ejemplo de los cargadores de puerto polacos arrojando al mar todo cargamento de armas destinado al Japón.

La representación de la República española ya inició la protesta en el seno de la Sociedad de Naciones, contra la falta de respeto a todo lo pactado por parte del Gobierno nipón.

Esa protesta debe de proseguirse con toda intensidad; tanta, que anonade y desconcierte al Mikado y su cohorte de déspotas.

Romper todo el mundo sus relaciones con el Estado japonés; el boicot a sus productos; todo lo inaguantable, hasta hacer desistir a los conquistadores de su empeño.

¿Quiere la Humanidad acabar con esa calamidad que se llama Guerra? Este es el momento, y para ello todos los procedimientos son buenos.

Ninguna causa tan elevada y tan noble como la de la Paz; a conseguirla por todos los medios deben de lanzarse todos los hombres dignos de serlo.

El movimiento sindical internacional de diversos países

GRAN BRETAÑA. — Un interesante debate ante la Cámara de los Comunes acerca de la duración del trabajo

(F. S. I.) Con motivo de la presentación de un proyecto de ley acerca de la jornada de seis horas, se ha planteado un interesante debate en la Cámara de los Comunes. *El Industrial News*, boletín semanal de la Confederación Sindical Británica, publica los siguientes datos sobre el particular:

"Wallhead, que ha sido quien ha presentado el proyecto de ley, le basa, sobre todo, en el argumento de que actualmente hay en Gran Bretaña tres millones de parados y que el paro forzoso no cesa de aumentar. Subrayó los grandes progresos realizados por la mecanización e indica que la producción general ha aumentado en un 25 por 100 desde 1907 a 1929. ¿Va a condenarse al hambre y a la miseria a tres millones de parados (nueve o diez millones de individuos si se tiene en cuenta a las familias), a pretexto de que producen más de lo que se puede consumir bajo el régimen actual?

A la afirmación que hizo el primer ministro declarando que el problema podría resolverse mediante una extensión de las salidas, Wallheads replica que para dar trabajo a un millón de parados sería necesario que las exportaciones se aumentasen en 350 millones de libras esterlinas; por consiguiente, para dar nuevamente trabajo a dos millones de parados sería necesario que las exportaciones aumentasen en 700 millones de libras. Además, todos los grandes países industriales buscan nuevas salidas para su superproducción. En todo el mundo se produce demasiado y todo el mundo trata de colocar su excedente.

La oposición hecha por el Gobierno ha demostrado una mezquindad extraña. Un diputado conservador llegó, incluso, a proponer que se retirase el proyecto de ley basándose en que, en principio, la gente debe trabajar más de seis horas diarias. No estima ni normal ni social el hecho de librar a alguien de que trabaje menos de ocho horas diarias. Otro diputado conservador hizo la advertencia ridícula de que dos equipos de seis horas equivalen a una duración de doce horas diarias y que así se aumentaría la producción en un cincuenta por ciento y que, por consiguiente, el objeto de proyecto de ley se realizaría si se fijase la jornada de trabajo medio en doce horas diarias.

Por parte del Gobierno, el principal discurso lo pronunció el ministro de Trabajo, que también invocó argumentos muy extraños. Según su criterio, adoptar la ley acarrearía, al cabo de algunas semanas, el fin de todos los convenios sindicales, en los que ve "útiles instrumentos de la paz industrial". La idea de que los sindicatos a cuyos miembros afecta un convenio colectivo podrían proyectar la revisión de este convenio, le parece espantosa.

Además hizo notar que la implantación de la jornada de seis horas produciría inmediatamente una grave desorganización de la industria y el dislocamiento del movimiento sindical. En fin, como argumento principal, dijo, que el hecho de adoptar el proyecto de ley dejaría sin efecto toda la legislación relativa a la duración del trabajo de las mujeres y de los niños, así como la relativa al trabajo de noche, y que por consiguiente se despojaría a los trabajadores de la protección de que actualmente gozan.

D. Grenfell, que defendía el proyecto de ley, recordó que la Oficina Internacional del Trabajo se ocupa del problema de la duración del trabajo y que Gran Bretaña, el más antiguo e importante Estado industrial, tenía responsabilidades especiales con motivo de su gran experiencia en esta materia y que, por lo tanto, debía dar ejemplo.

Finalmente, el proyecto quedó desechado por 137 votos contra 40.

LETONIA.—La acción antibélica es un crimen

(F. S. I.) La Federación Sindical Internacional tiene representantes en todos los países civilizados para asegurar la difusión de sus publicaciones. Tiene también, pues, su representante en Letonia. Todos estos representantes reciben normalmente los envíos que contienen los informes acerca de la actividad e iniciativa de la F. S. I., folletos sobre la crisis económica, etc. Estos envíos llegan a todas las partes excepto a Letonia.

Una encuesta realizada ha dado por resultado el saber que en Letonia se juzgan subversivas y peligrosas para la seguridad del Estado estas publicaciones. Parece que la que más especialmente inquieta a las autoridades letonas es el folleto editado por la Federación Sindical Internacional con el título de "Nunca jamás guerra", que para recordar los horrores de la guerra, publica fotografías originales. No porque esta publicación demuestre que en un período de guerra el ser humano no cuenta para nada y que la guerra no es ninguna escuela de virtud y de heroismo, como se pretende, sino un lúgubre matadero; el motivo es otro, y es que la propaganda antibélica alcanza su objeto, que es el pacifismo. La censura justifica sus medidas declarando, entre otras cosas, que "ocuparse de propaganda antibélica, cuando el mundo entero se arma equivale a destruir los cimientos de la nación". Esto equivale a decir que el mundo entero se prepara para la guerra y Letonia debe hacerlo también. El hecho de que una guerra destruiría no solamente los cimientos del Estado letón, sino toda Letonia y además toda la civilización europea, no parece ser, para la censura letona, más que una cosa completamente secundaria.

La tragedia de un obrero

Hace muchos años y con ocasión de visitar un establecimiento benéfico, conocí a un obrero, joven, fuerte, de aspecto inteligente, pero que en su cara se notaba cansancio y tristeza.

Charlamos largo rato; una corriente de simpatía se estableció entre nosotros y yo, quizás indiscreto, le pregunté cuál era la causa de su fatiga moral y de la tristeza que todas sus palabras destilaban.

El obrero, ya compañero mío, me dijo:

—Desde muy pequeño empecé a trabajar en un taller y enseguida sentí deseos de saber, rebeldías contra la injusticia social. Otros más viejos que yo, empezaron a hablarme de una sociedad mejor, del hombre libre en la sociedad libre, de la necesidad de destruir para crear después y crear sin defectos ni vicios.

He leído mucho. Malato ha sido mi maestro y sus ideas han hecho que haya pertenecido a una organización anarquista.

Encontré una compañera, me uní a ella y una nena ha sido el fruto de nuestro amor.

Esta hija mía es mi alegría, para buscarla un mañana mejor era por lo que yo trabajaba, estudiaba y soñaba con una sociedad perfecta.

Un día se cometió un atentado por algunos de mi organización; mi hija estaba cerca y fué tal la impresión que ésta sufrió, tal el desequilibrio nervioso que se la produjo, que se ha vuelto loca y su locura me ha hecho comprender que cuando pretendíamos destruir lo malo para crear lo bueno, destruíamos a veces lo mejor para crear tragedias, odios producir locuras.

Todo se ha desmoronado ante mí, comprendo mi error y quiero marchar lejos, muy lejos, con mi compañera y mi hija para rehacer mi vida, para ver si consigo volver la razón a ese pequeño trozo de mi corazón, para ver si yo también soy razonable.

Marcharé a América y estudiaré vuestra doctrina, lo que llamáis civilización socialista y creo encontraré la calma espiritual que necesito.

Toma—me dijo—, toma esta tabla que yo he pintado y cuando la contemples acuérdate de mi tragedia; yo no olvidaré tus consejos y procuraré ser socialista *merecer ser* socialista.

Marché a América el obrero y yo contemplo muchas veces aquel cuadro que él me dió y que me recuerda su tragedia.

¡Su hija loca y él fué la causa de su locura!

Era un platónico, pero, según me dijo, los que se llamaban sus hermanos, resultaron ser unos criminales vulgares.

Los hechos se repiten en parte

Era por los años 18 al 20. El terrorismo rojo teñía de sangre las calles de Barcelona.

La impunidad, conseguida por varios caminos tortuosos, daba nuevos impulsos a los terroristas.

Aquel terrorismo engendró el de unos cuantos desesperados, que se apresteron a vender caras sus vidas.

Pronto la autoridad, fracasada hasta aquel momento en la represión, se aprovechó de la lección que se le daba, y cogiendo unos cuantos asesinos a sueldo, organizó el terrorismo oficial, por el cual se comenzó una verdadera cacería de hombres, asesinados en medio de la mayor impunidad.

Hoy una autoridad, no podría volver a tejer aquella negra historia, porque su conciencia no le permitiría descender a tanta ruindad, y porque el actual régimen no toleraría a nadie cimentar su autoridad en el crimen.

Pero si esto no puede pasar, puede suceder que algunos avispados recojan las lecciones que a diario se les dan.

Viene esto a cuento, a propósito de la agresión que, según dicen, han sido objeto los sindicalistas por parte de los coumnistas de Sevilla. No hicieron más ni menos esos comunistas con los anarco-sindicalistas, que otros desalmados hicieron hace muy poco tiempo con los trabajadores de los cementos, que cumplida su honrada misión, se dirigían a sus hogares.

Emboscados para agredir sin riesgo, dispararon sus pistolas a favor de la oscuridad, hiriendo gravemente al camarada Marquina.

No hay diferencia sino que en Sevilla fué realizada en pleno día, y cuando los agredidos pasaban por frente al domicilio social de los agresores, y aquí fueron a buscarlos; luego hubo premeditación. En Sevilla dieron la cara, y aquí apagaron las luces y aseguraron la presa y huída.

Condenamos por igual todas las agresiones, porque los hombres entendemos que deben de dirimir sus cuestiones como tales hombres y no como fieras.

Pero el que no lo entienda así, que ni se asombre ni se queje si le sale la criada respondona, por aquello de que donde las dan las toman y callar es bueno.

¡Que aproveche la lección, para no tener que vender las pistolas para comprar árnica!

NOTAS BREVES

La Internacional de mineros aumenta sus cuotas. (F. S. I.) El Comité Internacional de los mineros reunido en Bruselas acordó aumentar las cuotas a partir de 1933. La cuota será aumentada a cinco sh. por cada mil afiliados.

El Congreso Sindical americano plantea reivindicaciones en lo que se refiere a la economía dirigida. El Congreso de la Federación americana del Trabajo, que se ha celebrado a principios de diciembre en Cincinnati, se ha ocupado extensamente de los graves problemas económicos y formula como reivindicación, la implantación de una economía nacional dirigida. Señalemos, entre las principales decisiones adoptadas por el Congreso sobre el particular, la siguiente: Creación de una licencia federal para las firmas cuyos intereses sobrepasen las fronteras de uno de los Estados. Esta reivindicación ha sido formulada por los metalúrgicos y la Ejecutiva de la A. F. of L. la estudia desde hace un año. Si se votase una ley sería el fin de las grandes compañías de "holding", que han estrujado a los consumidores y a los trabajadores. Además, el Congreso se ha pronunciado a favor de un sistema, grandemente progresivo, de impuestos sobre las rentas y herencias, y a favor del control del crédito (probablemente por el Gobierno federal) y de la implantación de un servicio de protección de la colocación de fondos, con objeto de evitar la dilapidación de los capitales.

La Federación americana del Trabajo y el personal de la enseñanza. (F. S. I.) A. Furuseth, presidente de la Unión Americana de las gentes del mar, ha hecho ante el Congreso de la Federación americana del trabajo, interesantes declaraciones acerca de la aplicación de la ley de emigración: Cerca de 1.200.000 personas llegan anualmente a los Estados Unidos como gentes de mar. De ellas, cerca de 700.000 no vuelven a embarcarse. Los armadores admiten, frecuentemente, tripulaciones dobles o triples con objeto de que entren así emigrantes en América. Por la travesía de Europa a América, se pide a estos emigrantes de 200 a 500 dólares, y para la travesía de China a América, hasta 1.100 dólares. Las compañías inglesas y escandinavas, no realizan esta clase de tráfico. Por el contrario, cientos de miles de personas se han introducido en los Estados Unidos, por este procedimiento, procedentes de Francia, Alemania, Bélgica, Países Bajos y Países Mediterráneos. Estos procedimientos pueden realizarse porque no hay ninguna ley que obligue a un barco a reanudar su viaje con una tripulación igual a la conque llegó.

Furuseth, hizo adoptar al Congreso un informe protestando contra esta "trata de seres desgraciados". En el Parlamento se ha presentado ya un proyecto de ley en virtud del cual las gentes de mar podrán permanecer en los Estados Unidos sesenta días antes de embarcar nuevamente. Además, cada navío que entre en los Estados Unidos será controlado para establecer la presencia a bordo del emigrante disfrazado en gentes de mar. Los contraventores serán repatriados por cuenta del navío.

¡INOCENTES!

Claro que trato, y los llamo inocentes, a aquellos que se empeñan y no cejan de buscar una ocasión o fórmula con la cual puedan combatir y mirar si pueden diseminar la fuerza en la cual apoya su pedestal la Unión General de Trabajadores. ¡Claro!, este pedestal es tan recio y de tal envergadura, que me veo obligado a deciros: que por mucho que minéis y contraminéis, no habéis de encontrar base ni siquiera para poderlo mellar, porque se halla sostenido dentro de un ambiente que respira justicia y libertad. Y como reconocemos esto, nos vemos obligados a deciros: vano intento, pues, el vuestro, anarco-sindicalistas.

Sin datos cuenta nos proporcionáis el divertido panorama de ver cómo unas mentes calenturientas y faltas de sentido común, hacían brotar una nueva organización en esta localidad, la C. N. T. Pero si bien he de cree rque es hija de hombres de mente calenturienta y faltos de comprensión social, los considero, por otra parte, sobrados de picardía o ambición. Por eso, nosotros, que somos los que verdaderamente, dentro de la ideología nos gusta respetar al hombre aun cuando combatamos la idea, hemos deducido de todo esto, que en estos casos había que combatir al hombre, por su moral, y reseta rla idea por su base, porque consideramos que son éstos los verdaderos seres despreciables dentro de la vida social, porque admitimos la idea que cuando estos elementos se mueven lo saben hacer con un doble sentido, beneficiarse ellos y perjudicar a los trabajadores.

Por todo lo cual, camaradas, al grito de ¡alerta!, movámonos todos como impulsados por un solo pensamiento; que cada uno de nosotros seamos muralla donde se estrellen la soberbia de unos y las amenazas de otros; como soldados de fila, defendemos nuestro ideal, porque creo, compañeros, que para ninguno de vosotros debe ser un secreto que tanto la C. N. T. como el partido radical (llamémosle jaimista), es un instrumento de lucha creado contra nuestra organización.

TOMAS AISA.

Sádaba, 29 diciembre 1932.

¿A cuánto ascenderá lo gastado en la última intentona y cuál será su procedencia?
Ese es un acertijo interesante.